

SOCIALIZACIÓN Y REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA DE LAS TICS DIGITALES

El papel de docentes y estudiantes en la sociedad de la información: conexiones con la pedagogía de Paulo Freire

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN INTERACTIVOS CREAN A PARTIR DE SUS USOS OTRO TIPO DE SOCIALIZACIÓN

**María Verdeja Muñiz**

Profesora Asociada de la Universidad de Oviedo
Facultad de Formación y Educación
verdejamaria@uniovi.es

Una de las características de las sociedades actuales tiene que ver con la complejidad y grandes desafíos de nuestros tiempos: globalización, desempleo, crisis humanitaria y de refugiados, conflictos bélicos, problemáticas sociales, corrupción política, etc. Cada vez se hace más latente la necesidad de repensar las funciones de los docentes y su papel en la sociedad. Se hace igualmente necesario replantear el papel del alumnado en una sociedad compleja y cambiante en la que juegan un papel muy importante las tecnologías de la información y la comunicación, pero, cabe preguntarse: ¿Qué podemos hacer desde las escuelas? ¿Cómo pueden los formadores de docentes preparar a los futuros profesores?

Si bien es cierto que estudiantes y docentes nos encontramos en un contexto educativo complejo, tam-

bién lo es el hecho de que estamos ante un cambio de paradigma educativo en lo que respecta a la formación de los futuros docentes y estudiantes. Todo ello, nos hace reflexionar en torno a cuestiones tan importantes como la formación de docentes y de estudiantes en un mundo globalizado en el que las tecnologías de la información y la comunicación forman parte de nuestras vidas. Podemos pensar que, si vivimos en una sociedad en la que gracias a las tecnologías tenemos acceso a la información, estaremos informados/as de los acontecimientos que tienen lugar en el mundo y de la realidad que nos rodea, sin embargo, cabe preguntarse si esto es realmente así.

Con relación a esta temática autores como Morant y Alzamora (2013) reflexionan sobre la actualidad del pensamiento de Paulo Freire en el contexto del Seminario Latinoamericano de Educación Popular e In-

tegración Regional: Vigencia y Perspectiva del Pensamiento de Paulo Freire y hacen referencia a lo siguiente:

No sólo nos encontramos con las dificultades que nos presenta la relación Educación y Comunicación y Escuela-Medios Masivos. También aparece una situación inédita en cuanto al caudal de información que alumnos y maestros conllevan, con la amenaza de una posible renovación de la verticalidad en el proceso de enseñanza, esta vez de abajo hacia arriba, donde las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) transgreden tanto lo metodológico como la «adquisición» de conocimientos.

Así, pues, cabe preguntarse si estudiantes y docentes estamos realmente preparados para hacer frente a ese caudal de información, pero, también cabe preguntarse si estamos preparados o sabemos hacer una lectura y análisis crítico de la misma.

Estos autores (Morant y Alzamora, 2013) hacen referencia a la importancia que tiene que estudiantes y docentes comprendan el espacio mediático que nos rodea de forma que dicho espacio no sea entendido como un obstáculo en la labor educativa sino que sea utilizado por estudiantes y los propios docentes para fomentar el espíritu crítico de los estudiantes en torno a las siguientes cuestiones: «Crítico en cuanto a los contenidos. Crítico en cuanto a las ideas y conocimientos. Crítico en cuanto a la masificación, el consumo y el mercado». Esto, a mi entender, entronca directamente con la pedagogía de Freire, siendo, además, como así señalan Morant y Alzamora (2013), una renovación de la pedagogía del educador brasileño directamente relacionada con la crítica que Freire siempre hizo a la educación bancaria:

Una renovación de la pedagogía de Freire, a la que se la definió como «crítica» porque establecía el hecho de no aceptar mansamente las enseñanzas supuestas, sino analizarlas y diseccionarlas hasta encontrar el verdadero sentido y el fin al que estaban destinadas. Para Freire era esencial el método, que la

praxis acompañe a la reflexión. La una sin la otra hace que pierdan sentido las dos.

Recordamos que Freire reiteradamente insistió en que su análisis y su crítica a la educación bancaria no se referían únicamente al ámbito de la educación de adultos sino a la educación en su conjunto y, más allá de eso, a la sociedad a la cual dicha educación bancaria sirve de soporte.

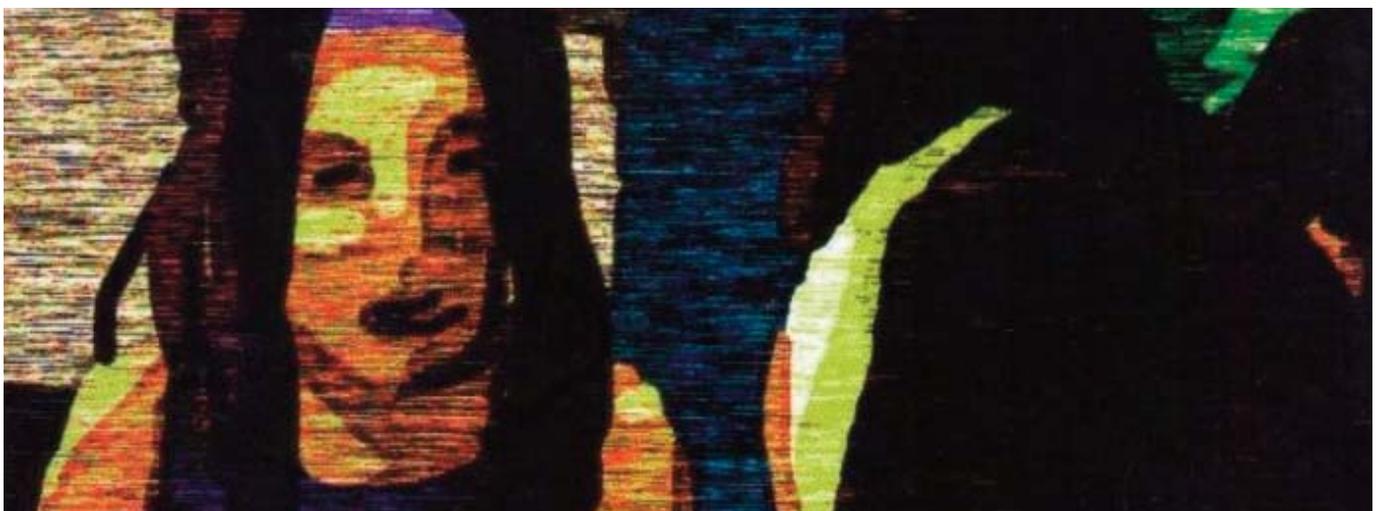
Por ello pensamos que una de las interesantes aportaciones de Freire guarda relación con esta cuestión, es decir, la necesidad de «alfabetización» de la población en general. Tal proceso de alfabetización, debe ser entendido como un aprendizaje necesario para toda la ciudadanía y debe estar orientado a «saber leer e interpretar el mundo en el que vivimos».

Educar en contextos educativos complejos

En una sociedad tan compleja y cambiante es fundamental saber interpretar la información que nos llega a través de los diferentes medios de comunicación así como saber hacer una lectura y análisis crítico de la misma. Este proceso de alfabetización consiste, principalmente, en aprender a leer de forma crítica el mundo y la realidad que nos rodea. Sin embargo, según Freire, esta tarea de alfabetización de la sociedad es tremendamente difícil.

El problema –como señala Freire– radica, principalmente, en que procedemos de un sistema educativo basado en un modelo de educación bancaria, es decir, un sistema educativo que fomenta la transmisión de contenidos y no la reflexión crítica de los mismos. Dicho proceso de transmisión se hace, principalmente, a través de desarrollo de contenidos curriculares descontextualizados que no analizan problemáticas actuales y que son impartidos con una metodología que tampoco fomenta la reflexión del alumnado o lo que

Hay que interpretar la información que nos llega a través de los medios de comunicación y hacer lectura y análisis crítico



es lo mismo, un modelo de escuela donde se impone una única visión del mundo.

Si como apunta Besalú (2002) la historia es posibilidad, si la pedagogía es una práctica política, cabe hacerse algunas preguntas tales como: ¿Qué podemos hacer desde las escuelas? ¿Cómo debe ser la formación de los docentes? ¿A qué retos educativos nos enfrentamos? ¿Cómo debe ser la educación de los estudiantes de hoy, futuros ciudadanos del mañana? Responder a estas cuestiones no es tarea sencilla. Es necesario, por tanto, redescubrir formas de trabajo de los docentes, pero, ¿cómo podemos abordar esta tarea?

Desde la perspectiva de Freire (1997) la primera tarea del educador es la de ayudar a entender el mundo, a conocer las cosas por su verdadero nombre, a desentrañar una representación de la realidad parcial e interesada. La segunda, es ayudar a tomar posición a los estudiantes, desarrollar en ellos aptitudes y actitudes para su participación en la vida social, porque todos y todas somos responsables de lo que pasa en el mundo y entre todos podemos cambiar las cosas.

Para ello es absolutamente necesario un nuevo modelo de escuela: una escuela democrática.

Desde la educación problematizadora, el proceso educativo debe contribuir a formar ciudadanos críticos y participativos

Crítica de Paulo Freire a la educación bancaria

Para Freire uno de los principales objetivos de la educación es conseguir transformar el mundo que nos rodea en un mundo más justo y amable para todos. El proceso educativo, necesariamente, conlleva generar las posibilidades de cambio y partir del hecho de que el cambio, a pesar de que es difícil, es posible. Freire nos presenta una visión de la educación cimentada en el rigor, la investigación, la actitud crítica, el riesgo, la humildad, el buen juicio, la tolerancia, la alegría, la curiosidad, la competencia... y otras virtudes, to-

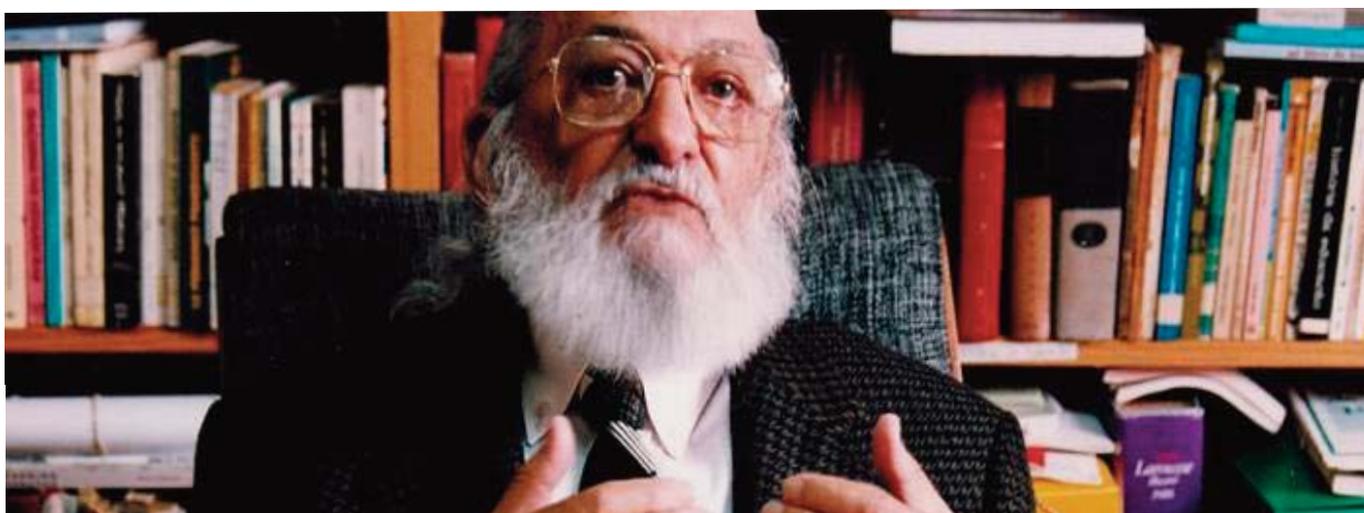
das ellas, bañadas por la esperanza.

Desde la publicación en español de *Pedagogía del oprimido* en 1970, Paulo Freire habla de la concepción bancaria de la educación, como instrumento de opresión. Utiliza este término, «bancaria», para referirse a las concepciones y prácticas opresoras que se dan tanto en la escuela como en el contexto general de lo político y lo social. Como alternativa a la educación bancaria —centrada en la transmisión de contenidos— Freire apuesta por la educación problematizadora —centrada en el análisis crítico de temáticas sociales—.

La crítica que hace Freire a la educación bancaria es una constante en toda su obra (Verdeja y González Riaño, 2016). Freire (1970) considera la educación bancaria como un instrumento de opresión. De este modo, la educación bancaria será domesticadora, los estudiantes serán meros depositarios de contenidos, con mayor facilidad se adaptarán al mundo y más lejos estarán de transformar la realidad. Esta actitud no fomenta la creatividad en el alumnado, sino que provoca en el propio alumnado el hábito de la pasividad y la indiferencia.

Como alternativa a la educación bancaria Freire propone y defiende la educación problematizadora superando, así, la contradicción educador-educando. Desde esta concepción de la educación se entiende que estudiantes y docentes son sujetos activos que se encuentran en proceso de construcción de la historia, son capaces de problematizar la realidad y mirar críticamente el mundo.

Desde esta perspectiva —educación problematizadora— el proceso educativo debe contribuir a formar ciudadanos críticos y participativos. Se considera que estudiantes y docentes son sujetos activos y se encuentran en proceso continuo de construcción de la historia y por ello pueden ser capaces de problematizar la realidad y mirar críticamente el mundo que nos rodea.



Freire se sorprende de la preocupación excesiva que tiene algunos docentes por la memorización mecánica de los contenidos, el uso de ejercicios repetidos que sobrepasan el límite razonable en cuanto dejan de lado una educación crítica de la curiosidad. El educador brasileño apuesta por una metodología dialógica donde la curiosidad profunda y reflexión crítica se constituyen como principales métodos de construcción conocimiento.

En este sentido Freire (1993) apuesta por un modelo de escuela en la que tengan cabida diferentes lecturas del mundo y señala claramente que el papel de los educadores y educadoras es precisamente ese: «El papel del educar o de la educadora progresista que no puede ni debe omitirse, al proponer su *lectura del mundo*, es señalar que existen otras *lecturas del mundo* diferentes a la suya y hasta antagónicas en ciertas ocasiones» (p. 107).

Alfabetización de la sociedad y análisis crítico de la información

Una de las ideas que postulaba Freire, tiene que ver con las necesidades de «alfabetización» de la población en general, entendida ésta, como un aprendizaje necesario para toda la ciudadanía orientado a «saber leer e interpretar el mundo en el que vivimos». En una sociedad de la información es fundamental saber leer e interpretar la información que nos llega a través de los diferentes medios de comunicación así como saber hacer una lectura crítica de la misma. Tal proceso de «alfabetización» permite analizar críticamente la información que tenemos a nuestro alcance. Siguiendo con los planteamientos de Freire, el conocimiento (más allá de transmitirse) es cambiante, se construye y podemos afirmar que gracias a las tecnologías de hoy en día se comparte.

Nos encontramos en una sociedad en la que se producen aprendizajes colaborativos en red. Se hace necesario estudiar y comprender las formas en las que se producen tales aprendizajes así como los procesos en los que construimos y compartimos el conoci-

miento. Continuando con mi reflexión, otro tema sin resolver es la educación de la sociedad entendida como una tarea de «alfabetización» necesaria que consiste, principalmente, en aprender a leer de forma crítica el mundo y la realidad que nos rodea.

Esta tarea –la alfabetización– es tremendamente difícil, sobre todo si procedemos de un sistema educativo que continúa favoreciendo una educación bancaria, es decir, un sistema educativo que fomenta la transmisión de contenidos y no la reflexión acerca de los mismos, principalmente, a través de desarrollo de contenidos curriculares descontextualizados que no analizan problemáticas actuales y que son impartidos con una metodología que ni fomenta la reflexión del alumnado.

Tales planteamientos de Freire, a mi entender, entroncan directamente con los formulados por diversos autores (Fueyo, Braga y Fano, 2015) cuando plantean la importancia que tiene la alfabetización para los medios. Fueyo et al (2015) destacan la importancia que tiene que se haga un análisis crítico en torno a cuestiones políticas e ideológicas de la información que nos llega a través de las redes sociales y medios de comunicación.

Estos autores resaltan el papel tan importante que actualmente tienen las nuevas tecnologías así como la redes sociales y destacan la importancia que tiene que se pueda trabajar con tales recursos tecnológicos desde las aulas ya que las aulas, como contexto educativo en el que interaccionan estudiantes y docentes, representan un espacio privilegiado para que docentes y estudiantes tengan la oportunidad hacer una lectura crítica del mundo: «El trabajo con redes sociales en las aulas permitiría poner en práctica una forma de crítica ideológica coherente con el ideal pedagógico clásico de formación de una ciudadanía crítica» (Fueyo et al, 2015, p. 125).

Cualquier experiencia educativa que incorpore las redes sociales debe ir acompañada de un análisis crítico de las mismas



También es importante destacar, como así nos recuerda Freire, que la lectura del mundo, ha de ser desempeñada por docentes críticos y, necesariamente, ha de ir acompañada de esperanza, sueños y utopía sin olvidar nunca que, tal transformación, aunque es difícil, es posible. También insistía en que la educación necesita tanto de formación técnica, científica y profesional, como de sueños y utopía. Sin el sueño de una mejora colectiva no es posible la actividad transformadora.

Fueyo et al (2015) también hacen hincapié en la importancia que tiene que se haga un análisis crítico en torno a cuestiones políticas e ideológicas de la información que nos lleva a través de las redes sociales y medios de comunicación:

Consideramos que cualquier experiencia educativa que incorpore las redes sociales debe ir acompañada de un análisis de las mismas desde una perspectiva de crítica ideológica y política que nos permita analizar cómo las nuevas formas de control se están introduciendo en nuestra vida cotidiana a través de las redes (p. 121).

Como profesionales de la pedagogía confiamos en el potencial de la educación y en la responsabilidad que tenemos todas las personas pero, especialmente, las que en algunos momentos de nuestras vidas nos dedicamos a la tarea de enseñar, ya que a través de nuestra práctica educativa podemos hacer creíble que el cambio para mejorar, a pesar de que es difícil, no es imposible. Somos, por otra parte, plenamente conscientes de que para que determinados cambios educativos se produzcan es necesario que exista activismo social y político —es decir, pedagógico— que lleve a decisiones de mejora educativa.

Es fundamental emplear en las aulas metodologías dialógicas que estimulen la reflexión y el análisis crítico de la información

Como profesionales de la pedagogía confiamos en el potencial de la educación y en la responsabilidad que tenemos todas las personas pero, especialmente, las que en algunos momentos de nuestras vidas nos dedicamos a la tarea de enseñar, ya que a través de nuestra práctica educativa podemos hacer creíble que el cambio para mejorar, a pesar de que es difícil, no es imposible. Somos, por otra parte, plenamente conscientes de que para que determinados cambios educativos se produzcan es necesario que exista activismo social y político —es decir, pedagógico— que lleve a decisiones de mejora educativa.

Algunas cuestiones para la reflexión:

Quiero destacar algunas cuestiones que nos llevan

a pensar en la vigencia del pensamiento de Freire y por ello destacaré las siguientes cuestiones invitando, así, a la reflexión:

1). Considero que la crítica que Paulo Freire hizo de la educación bancaria continúa siendo una asignatura pendiente en nuestros días, sobre todo, en lo referente al desarrollo de los aspectos del currículo —que se transmiten con una única visión del mundo—.

2). En este sentido, un gran reto de los sistemas educativos actuales consiste en dejar de considerar al alumnado como un depositario de contenidos —educación bancaria— y apostar lo que en palabras de Freire conocemos como: educación problematizadora.

3). La educación problematizadora, en definitiva, requiere el desafío del mundo para realizarse y, por tanto, una educación que motive al alumnado a pensar por sí mismo, a tomar una posición activa ante la vida y las circunstancias que le rodean tomando así parte activa en la sociedad y en los problemas que nos rodean, analizando los mismos de forma crítica y adoptando una actitud participativa para cambiarlos.

4). Desde esta concepción de la educación inspirada en la pedagogía de Freire se entiende que estudiantes y docentes son sujetos activos que se encuentran en proceso de construcción de la historia y como sujetos activos que son, pueden ser capaces de problematizar la realidad y mirar críticamente un mundo en el que es urgente y necesario hacerse preguntas y formular propuestas de mejora.

5). Este modelo educativo inspirado en las aportaciones de la pedagogía de Freire e inspirado en un modelo de escuela democrática, permite tanto a estudiantes como al profesorado hacer una lectura crítica del mundo en el que vivimos. Para ello se hace fundamental emplear en las aulas metodologías dialógicas que estimulen la reflexión y el análisis crítico de la información, tanto del alumnado como del profesorado.

6). La concepción bancaria de la educación no solo es aplicable al contexto escolar sino que Freire también se refiere a la necesidad de alfabetización de la



sociedad en general. Por ello, pone especial interés en la necesidad de «aprender a leer el mundo que nos rodea» es decir, «ser conscientes de la realidad». Tal vez, se trate de la más grandiosa campaña de alfabetización de adultos de nuestros días.

7). Dicha lectura crítica debe contribuir a tomar conciencia de la realidad en la que vivimos, pero también —y quizás sea lo más difícil— debe contribuir a pensar en la posibilidad de transformación de la realidad. Freire ha dejado claro que todos los seres humanos tenemos en nuestras manos las posibilidades de la transformación.

8). No debemos olvidar lo difícil que puede ser dicha tarea transformadora, sobre todo, como señalaba Freire, porque procedemos de un sistema educativo que promueve una educación basada en la transmisión de contenidos, es decir, un sistema educativo que fomenta la transmisión y no una reflexión crítica acerca de los mismos.

Referencias

Besalú, X. (2002). Diversidad cultural y educación.

Madrid: Editorial Síntesis S.A.

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. 21ª Ed. Madrid. España: Siglo XXI Ediciones S.A.

Freire, P. (1993). Pedagogía de la Esperanza: un encuentro con la pedagogía del oprimido. 7ª Ed. Madrid: Siglo XXI Editores S.A. de C.V.

Freire, P. (1997). Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. 11ª Ed. Madrid: España. Siglo XXI editores. S.A.

Fueyo, A.; Braga, G. y Fano, S. (2015). Redes sociales y educación: el análisis socio-político como asignatura pendiente. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 29 (1), 119-129.

Morant, M. y Alzamora, G. (2013). Paulo Freire en tiempos de TIC. Página 12. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-218191-2013-04-17.html>

Verdeja, M. y González Riaño, X.A. (2016). Aportaciones de la pedagogía de Paulo Freire a la educación intercultural, Rizoma Freireano, 21 Recuperado de: <http://www.rizoma-freireano.org/index.php/aportaciones-de-la-pedagogia-21>

**LA EDUCACIÓN
NO CAMBIA EL
MUNDO.
CAMBIA A LAS
PERSONAS QUE
VAN A CAMBIAR
EL MUNDO**

PAULO FREIRE

